

Por lo tanto se abordan (y se solucionan en el marco de nuestros conocimientos actuales) temas tan dispares, pero al mismo tiempo complementarios, como los interrogantes que plantea el tipo de asentamientos (*oppida* y otros), o las características del habitat (viviendas de los poblados), la producción económica y, en relación con ello, la organización socio-política de dichas comunidades, el paso que se produce desde la organización social tartésica (principes de carácter orientalizante) a las estructuras aristocráticas de poder...

Para poder desarrollar dicho análisis se han tenido en cuenta tanto las peculiaridades del paisaje histórico como del clima, además de las derivaciones del sector económico-agropecuario, sin olvidar la importancia del estudio del espacio correspondiente a cada una de las comunidades (y de sus asentamientos), incluido el mundo funerario y la jerarquía de la muerte.

Así pues, se nos presenta un análisis muy completo de lo que supusieron los iberos en el marco de las primeras fases históricas (que no prehistóricas ni protohistóricas en el sentido de anteriores a una fase histórica plena) como poblaciones no salvajes y bárbaras sino como base étnico-cultural que vamos a encontrar enraizada igualmente en el momento en que se produzca su fusión con los parámetros propios de la organización romana.

Narciso Santos Yanguas

CARDOSO, J. A. *Geografía de Iberia segundo Estrabão*, Introdução, versão, em vernaculo, comentários é anotações...) Braga, 1994, 155 pp.

Es ésta una publicación más que nos brinda la brillante pluma de José Cardoso, quien supera ya con creces la treintena de estudios dedicados a temas latinos y griegos. En esta ocasión se trata de la versión del libro III de la *Geografía* de Estrabón: la acompaña 271 notas a pie de página, donde se aporta o aclara algún término o expresión griega discutida o discutible en un afán de mayor precisión y claridad por parte del traductor. Se trata pues de notas con comentario lingüístico e interpretativo y a veces, incluso, adentrándose en el campo de la crítica textual.

Procede una Introducción en 21 páginas en donde Cardoso pasa revista a la situación actual de la problemática sobre Estrabón, destacando los puntos siguientes:

1. Aspectos generales de la vida y obra de Estrabón, donde se abordan opiniones de Humbert-Berquin, así como ideas de F. J. Velozo; se insiste en ver los 17 libros de la *Geografía* de Estrabón como una preciosa mina para la geografía histórica y para la antropología.

2. Se estudian las fuentes generales de Estrabón; destacan Polibio, Posidonio y Apiano, que visitaron y viajaron por Iberia, al igual que Estrabón. Se abordan otras fuentes como Artemidoro, Asclepiades de Mirlsa, Eforo, Eudoxo, Filóstrato, Demetrio Falérero, Timóstenes de Rodas y Píteas de Marsella.

3. Se hace especial referencia al *Orbis Pictus* o *Mapa de Agripa* pintado en el pórtico de Vispania Pola, hermana de Agripa. Estrabón conoció y estudio este mapa, según sostiene Cardoso siguiendo a Velozo.

4. La detención especial en el análisis de las fuentes históricas de Estrabón. Se insiste aquí en la visión de la historia como subgénero de elocuencia, idea propia de la antigüedad greco-romana; a su vez la geografía resulta ser una ciencia auxiliar hilvanada a la Historia. En este aspecto analiza en especial la huella de Polibio, Posidonio, Artemidoro, Eforo de Cumas y Apiano de Alejandría.

5 Se habla con detalle de la Geografía de Iberia; se insiste aquí aquí en la generalizada costumbre de los geógrafos antiguos de iniciar la descripción del mundo por Occidente, comenzando por Iberia, siguiendo después hacia Oriente.

6. Se puntualiza sobre la Introducción realizada a Estrabón por F. J. Velozo en su *Libro III de Geografía*, Oporto, 1965. Cardoso no deseo entrar en competencia con esta obra, sino simplemente aspira a ser un complemento de la misma. Se alude de paso a las ediciones de Shulten y a la de García y Bellido. Cardoso sigue la edición de Schulten (1952), aunque con ciertas matizaciones en su notas críticas.

Sigue después la versión portuguesa del libro III de Estrabón con el título de *Geografía de Iberia*, a lo largo de cinco capítulos:

- I. Aspectos generales, en especial de la Turdetania.
- II Las doscientas ciudades de la Bética.
- III La Lusitania, los Calaicos, Cántabros y Astures.
- IV De las columnas de Hércules a los Pirineos.
- V] Las islas Baleares y las islas Casitéridas.

La versión portuguesa ocupa las páginas 35-118. La meticulosidad minuciosa del traductor se evidencia en sus notas, donde reflexionan sobre la exactitud del texto, acompañando el original griego en el texto general.

Por lo demás sabemos que se trata de una pluma ya avezada al arte de traducir, evitando siempre alejarse lo más posible de cualquier traición al original. No en vano se enfrentó antes en griego con Teócrito, Apiano y con Eurípedes e igualmente lo hizo ofreciendo los textos latinos en la correspondiente versión a la lengua de Camôens de los autores latinos siguientes: Orosio, Idacio, Egeria, y, en parte, Fructuoso, Ceraldo y Ambrosio del libro III de la *Geografía* de Estrabón resulta no sólo acertada, sino también certera, detallada, puntual y hasta minuciosa.

Una segunda parte del libro (pp. 119-133) recoge notas de crítica textual a la edición de Müller de 1853-57. La crítica textual, y sobre todo la papirografía, han progresado mucho en el último siglo; por lo tanto resultan loables cualquier intento de mejorar y superar los textos de anteriores ediciones; tal esfuerzo es la culminación de cualquier filólogo y no debe ser esquivada tal proeza por el simple hecho de resultar un terreno peligroso y resbaladizo como de arenas movedizas. Cardoso ha también osada dar ese paso hacia adelante.

Sigue después un apartado titulado "Otros trabajos del autor", cuya lectura evidencia la intensa y meritoria labor llevada a cabo por José Cardoso en el campo de las letras griegas y latinas en los últimos cuarenta años con un total de 31 títulos (pp. 135-136). Y completa la obra un índice onomástico que torna el libro más útil y manejable, siendo posible en cualquier instante localizar cualquier ciudad antigua o autor citado por Estrabón. Tan sólo he echado en falta un apartado dedicado a bibliografía sobre Estrabón, aunque ya en la Introducción se arrojan luces sobre el particular. Es ésta una obra valiosa, en suma, como no cabría esperar menos de la pluma de este eximio e infatigable estudioso portugués, quien menos trata a los autores antiguos como unos vecinos propios y bien conocidos.

Sefarín Bodelón
Universidad de Oviedo